

opiniones

Éxito en la universidad y apoyo académico institucional

La literatura especializada y la experiencia nacional e internacional muestran que uno de los desafíos más importantes para los estudiantes que recién ingresan a la universidad, se asocia a la necesidad de adaptar sus hábitos, estrategias y técnicas de estudio a un ambiente de demandas académicas distintas a las de la enseñanza secundaria.

En la universidad, los estudiantes no sólo requieren venir a clases

regularmente, tomar buenos apuntes, organizar su tiempo, estudiar muchas horas o ser más autónomos, sino que será el conjunto de esas conductas y hábitos, sumadas a procesos de aprendizaje que implican un pensamiento más complejo, los que podrán acercarlos al éxito en su formación profesional.

Los estudiantes que se saben buenos para las matemáticas, para las ciencias o con buenas habilidades lectoras y de escritura, pien-

san que eso es suficiente para aprobar los cursos en la universidad, algo así como "más de lo mismo, pero más difícil": error.

La universidad suele demandar un esfuerzo permanente (muchas evaluaciones seguidas), lecturas complejas (requieren leer durante largo tiempo y entender profundamente lo leído), trabajos de complejidad creciente, trabajos en grupo (con compañeros que recién se vienen conociendo), administrar

eficientemente el tiempo (muchas actividades académicas y extra académicas propias de la vida universitaria), manejar la ansiedad académica (evaluaciones orales, presentaciones en clase, defensa de proyectos o tareas), entre otras.

Sin duda que en las universidades sabemos que un grupo de estudiantes tendrán problemas de rendimiento producto de esta falta de preparación, y es por eso que existen cada vez más centros espe-

cializados en apoyarlos académicamente, desde el inicio de sus carreras. Esta es una realidad no sólo local o nacional.

Las universidades más prestigiosas del mundo tienen oficinas especializadas en dictar cursos de estrategias de estudio y/o prestan asesoría académica a sus estudiantes.

En el fondo, una parte importante de las instituciones de educación superior ha seguido el camino de

desarrollar, junto a sus alumnos, las habilidades académicas que requerirán, sin esperar que éstas surjan "espontáneamente".

Patricio Ramírez Azócar
Director Centro de Apoyo al Desempeño Académico U. del Desarrollo



Agua: La escasez de un recurso hídrico en números

El calentamiento global está generando un serio debate en torno a la escasez de agua. Según un informe de la Universidad de Nueva York, cerca del 80% de la población mundial reside en zonas con alto riesgo de desabastecimiento de este vital elemento.

Asimismo, el Banco Mundial publicó un estudio ligado a la gestión de los recursos hídricos en

Chile, el cual menciona que la disponibilidad de agua superficial, que hay desde la Región Metropolitana hacia el norte, es en promedio de 800 m3/persona/año. Números que se consideran bajos debido a que la recomendación mínima para un desarrollo sostenible es de 2.000 m3/persona/año.

En el norte chileno la situación pareciera no ser muy distinta. A

mediados de 2010 ya se pronosticaba un déficit cercano al 40% del agua proveniente de los deshielos que abastecen a las regiones de Atacama y Coquimbo. Debido a la estrecha disponibilidad de recursos hídricos en esta zona, la minería enfrenta el desafío de disminuir el consumo de agua dulce.

Para ello, el sector minero se encuentra invirtiendo en tecnologías

que permitan tanto su optimización como sustitución del agua dulce. Esfuerzo que ha dado sus frutos porque para el período 2000- 2010 se observa un sostenido aumento en la eficiencia de uso del recurso para los procesos de concentración (36%) e hidrometalurgia (57%).

La cooperación en la esfera del agua es crucial para la seguridad,

la lucha contra la pobreza y la justicia social. La cooperación permite un uso más eficiente y sostenible de los recursos hídricos y se traduce en beneficios mutuos y mejores condiciones de vida.

El tema está sobre la mesa. No se trata de eliminar tajantemente el uso de este valioso recurso, sino de apostar por una utilización más eficiente, responsable y que

se transforme en una herramienta fundamental de gestión organizacional.

Margarita Ducci
Directora Pacto Global - Unab

